

DIAGONAL DESLUCIDA LOS PROBLEMAS DE LOS ÁRBOLES BARCELONESES

Una plaga ataca a las palmeras



MARC ARIAS

Alineación de palmeras en el paseo Valldaura, en Nou Barris

El picudo ataca en Valldaura

■ Lo mismo que en la noble Diagonal ocurre en el paseo Valldaura, y en menor medida en la Vía Júlia, en Nou Barris. La larga mediana y su alineación de palmeras es un rasgo principal del paseo Valldaura desde la remodelación que se completó hace tres años. A lo largo de dos kilómetros de bulevar, entre la avenida Rio de Janeiro y la plaza Karl Marx, se alinean entre calzadas unas 120 palmeras. En su tramo superior (por encima de la plaza Lluçmajor) faltan unas quince. Habrá que esperar a que pa-

se la plaga del picudo rojo, o a que su tratamiento sea lo suficientemente seguro como para confiar en que no habrá más bajas por su causa. En Vía Júlia, de Lluçmajor a la ronda de Dalt, las palmeras también están alineadas en mediana. E igualmente falta una decena, de las más de setenta que debería haber.

En estas vías, la presencia de palmeras se considera elemento paisajístico de identidad, por lo que, como en el tramo central de la Diagonal, no se quieren sustituir por otras especies. / L. Sierra

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

El tramo central de la Diagonal, entre las plazas Joan Carles I y Francesc Macià, se caracteriza, en cuanto al arbolado, por la alternancia de palmeras y plátanos. Los pocos paseantes que van por las aceras entre calzadas (la mayoría circula por las laterales, aunque son más estrechas) han visto cómo de un año a esta parte han sido retiradas bastantes palmeras, tanto de los parterres junto a la calzada central como en los alcorques junto a las calzadas laterales.

Actualmente, unos 35 alcorques de ese tramo de la Diagonal (sobre cerca de 500) están ya vacíos y de ellos, la gran mayoría sin rellenar. Algunos ya han sido descubiertos por los perros para defecar con permiso de sus dueños. Hay algún otro que, sin estar vacío, ofrece mal aspecto, como el que se halla frente al número 449 de la Diagonal. En ese punto ¿sobrevive? un escuálido plátano en un alcorque que hace tiempo debía estar parcialmente relleno de cemento (quedan rastros de él) y en el que ahora hay un gran agujero de entrada o salida al alcantarillado.

No todas las palmeras retiradas han sido víctimas del picudo rojo (*morrut*, en catalán). Su nombre científico es *Rhynchophorus ferrugineus*, en latín. La mayoría de esas palmeras había muerto o enfermado gravemente por otros motivos pero, según explica Xavier Hernández, director de conservación de Parcs i Jardins, la existencia de la plaga impone la prudencia de esperar un tiempo.

El verano pasado tocaba replantar palmeras, “pero por prevención se decidió parar la replantación”, señala Hernández. Igualmente, la poda que normalmente se hacía en verano se ha dejado para este invierno, como para la ma-



Un barrendero adecuenta un alcorque vacío de la Diagonal

PLAGA

El picudo rojo ha matado ya catorce palmeras en Barcelona

PREVENCIÓN

Parcs i Jardins asegura que este invierno se rellenarán los alcorques

yoría de las especies que hay en las calles de Barcelona. Hernández señala que en el tramo central de la Diagonal “de momento no está previsto plantar palmeras”. Eso sí, ante la evidencia de los alcorques vacíos, y un cierto riesgo de tropie-

zos, Parcs i Jardins asegura que se rellenarán este invierno para dejarlos a ras de la acera.

Hasta el momento, los únicos alcorques a nivel de acera rellenos, con mármol triturado y resinas, son los de las paradas de autobús, donde más peligro había de caídas. Aun así queda alguno (frente a El Corte Inglés, cerca de Francesc Macià), justo al lado del punto de embarque al autobús, que aún puede causar un tropiezo.

Xavier Hernández explica que en puntos de la ciudad donde la palmera no es un elemento común cuando un ejemplar se retira puede sustituirse por el de otra especie. Pero esta sustitución no quiere hacerse en vías como la Diagonal, en su tramo central, o el paseo Valldaura, donde se ha apostado desde hace años por las palmeras, como elemento de identidad urbanístico.

La voluntad popular salva un árbol poético

BARCELONA Redacción

El azufaifo –gingoler en catalán– que crece en el patio de la finca número 7-9 de la calle Arimon, en el barrio de Sant Gervasi, no podrá ser cortado. La comisión de Sostenibilidad, Servicios Municipales y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Barcelona aprobó por unanimidad el pasado miércoles incluir este ejemplar en el catálogo de “árboles de interés local” de la ciudad. A la hora de argumentar los motivos que sustentan esta decisión, la segunda teniente de alcalde, Imma Mayol, manifestó que se trata de asegurar su protección dadas las “características peculiares de belleza, rareza y antigüedad”

del árbol. Para conseguir este propósito, el Ayuntamiento tiene la obligación de notificar su propuesta al propietario de la finca.

El desenlace de esta historia se produce cinco años después de que un grupo de vecinos, encabezado por Isabel Núñez, alertara sobre la desaparición de este azufaifo, pese a ser el árbol predilecto del entonces alcalde de Barcelona, Joan Clos. La última manifestación en su favor (el del *gingoler*) fue una lectura de poemas, en la plaza Joaquim Folguera, frente al mercado de Sant Gervasi de Barcelona, el pasado 16 de septiembre. Leyeron poemas propios, entre otros, Dante Bertini, Francesc Parcerisas y Enric Casassas.●



MARC ARIAS